

## «El Bandido Neira» de René León Echaiz

En estos días ha aparecido una nueva obra del historiador curicano, René León Echaiz. Innecesario me parece hablar de las condiciones literarias de este miembro de la Academia Chilena de la Historia. Ellas han sido evidenciadas en sus anteriores e interesantes obras, todas las cuales escudriñan acuciosa y honestamente en el acervo histórico de esta tierra de aguas negras.

El libro reciente de León Echaiz, editado pulcramente por «Orbe» narra la vida -ya que no los milagros-, de aquel hombre elemental y sanguinario que fue José Miguel Neira.

El relato se titula «El Bandido Neira» y está escrito con el peculiar estilo de León, de manera sobria, sin desbordes, apegado a los hechos históricos, y desarrollando la trama tenebrosa que fue la trayectoria de Neira de modo enjundioso.

Las vigorosas líneas de «El Bandido Neira», llevan al lector prácticamente en «ancas» del caballo de Neira, lo hacen galopar en la noche por entre los Cerrillos de Teno, por los potreros de Quilvo, por las orillas de Lontué, por los campos de Cumpeo y ascender por los contrafuertes del Planchón.

Por las páginas del libro de León asoman la indecisa y perfumada silueta de don Francisco Casimiro Marcó del Pont, sintiendo patriotas hasta debajo de la cama; la figura bizarra del Comandante don Ramón Freire, descolgándose de los Andes con su caballería.

Una noche de invierno, en el enladrilla-

do corredor de una hacienda, Manuel Rodríguez llega a Mendoza, se entrevista con Neira, le entrega armas para su gente y socarronamente, por encargo del General San Martín, lo nombra Coronel de Milicias y le obsequia una colorida casaca de relumbrantes galones. La casaca, más que el grado militar, trastorna al analfabeto bandido que con ella, puesta, se contornea por el corredor delante de sus admirados secuaces.

Es indudable que las persona y los hechos de Neira no pueden, en ningún caso, parangonarse con la esforzada personalidad de Francisco Villota «El Guerrillero Olvidado», como bien titulara René León a su obra anterior. En Villota se ven las cualidades del hacendado de la época, unidas a sus ideales patriotas. En Neira, en cambio, se observa sólo bajos instintos, afán desenfrenado de pillaje y ningún respeto por la condición humana de sus compatriotas. En realidad, las páginas de nuestra historia que lo traten estarán, por fuerza, ensangrentadas, con sangre que no se derramó por ningún alto ideal. Murió José Miguel Neira, víctima de sus tropelías, en Talca ante un pelotón de fusileros y por orden del Comandante Freire.

Aunque René León eligió un bandido legendario, para su reciente libro, éste constituirá un valioso aporte para el estudio de las costumbres de una época turbulenta en Chile. Pasará el tiempo y obras de esta índole, serán buscadas en librerías y bibliotecas. Sin ellas el pasado curicano no podrá ser evaluado con exactitud.